

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus, Agosto-Septiembre de 1965

Núm. 157

Director: Sr. Presidente del Centro de Lectura

Depósito Legal - T. 20 - 1958

SUMARIO: «Presencia exterior del Centro de Lectura», por J. Reig y Borrás.—«Actividades del Centro».—«Temas americanos en la Literatura de Caña y Cordel» (Continuación), por Juan Amades.—«Plan de Enseñanzas para el curso 1965-66».—«Servicio meteorológico del Centro de Lectura».—«Biblioteca - Estadística mensual».

Presencia exterior del Centro de Lectura

Nunca habrá mejor marco para hablar del cuadro maravilloso que presenta nuestro Centro de Lectura, que las páginas de la Revista, pues en el transcurso de más de cien años, ha sabido jalonar su historia de fecundas etapas —certeras en su inmensa mayoría—, que han sido el mejor portavoz de nuestra ciudad y de sus hombres, y también de actos y hechos, que han conseguido trascendencia más allá de nuestros límites regionales.

Y de ello, los reusenses nos tenemos que envanecer modosamente, y recordar con cariño a esa pléyade de hombres que nos precedieron y que supieron aportar —entre un mucho y un algo— a la vida cultural del Centro de Lectura, inteligencia y voluntad, no exenta esta última de sacrificio, contribuyendo a su engrandecimiento y a que el nombre se extendiera hasta límites imprevistos, y fuera conocido y admirado tanto por propios como por ajenos.

Nuestra misión, en los distintos puestos de cierta responsabilidad que nos han sido confiados, nos obliga a movernos con ilusión y celo, y que en las cotidianas tareas que nos impone el cargo, viviéndolas hoy, laboremos para un futuro, porque de la estrechez tanto de pensamiento como de obra, nunca salió nada digno de figurar en la historia de los pueblos, ni menos, en la de la Patria.

Y por todos los acontecimientos y logros alcanzados por nuestra Entidad a lo largo de tan fructífera longevidad, por esa tridimensionalidad que tiene, a la que hay que añadir esa otra dimensión sin medida, que solo se alcanza por la práctica de una espiritualidad vehemente, y que entre cielo y tierra tiene lugar adecuado y amplitud incommensurable por donde esparcirse, ha logrado tanto prestigio, tanta prez y

tan profunda admiración, como símbolo de la cultura de nuestra ciudad. Hoy, el compromiso de la continuidad fecunda de tan nobles actividades recae sobre nosotros.

Es algo tan consustancial con Reus, que difícilmente podría concebirse nuestra ciudad sin el Centro de Lectura, pues representa la inmutabilidad de una enseña, que sigue siéndolo pese a cualquier cambio de color o de ornato, y precisamente por esa inseparabilidad y por lo que representa, debemos prestarle todo nuestro apoyo; quiénes, aportando actividades; quiénes, medios económicos para su pervivencia, y, todos, unidos en tarea común, laborando para el engrandecimiento, al ritmo que pide el crecimiento de nuestra ciudad, haciendo abstracción de un personalismo dañino.

Es la obligación que tenemos los reusenses, porque en ello va nuestro prestigio tanto interior como allende impalpables límites (figurativamente, sólo los encontramos en mapas y documentos), puesto que el pensamiento siempre voló libre y esparció noblemente sus frutos, sin confiar demasiado en la recompensa.

Y cuando llega esa recompensa, cuando surge el hombre que distanciado de nuestra ciudad, sin embargo, se siente ligado al Centro de Lectura por los poderosos lazos de la cultura, y evoca, cuando tiene ocasión, los contactos que sostuvo, y prodiga alabanzas a ese hogar, no podemos por menos que sentir emoción y agradecimiento hacia quien hace justicia a la obra de más de un siglo, y que honra a cuantos aportaron, en el transcurso de esta cronología, su valer e ilusión, pensando que lo pequeño crecería, y llegaría a ser la realidad actual.

Por todo ello hemos de traer a estas páginas la alusión que hizo a nuestra Entidad, el Excmo. Sr. D. Francisco Sintés y Obrador, Vicepresidente del Círculo Catalán, en Madrid —entre otros cargos— en la pieza oratoria que pronunció en el pasado abril, con motivo de la proclamación de la “Pubilla”, del Círculo, de jugoso contenido poético, y de la cual entresaco el párrafo que nos atañe:

“... Ello me recuerda mi antiguo oficio y mi permanente vocación bibliotecaria, en servicio de la cual hice amistades que permanecen vivas todavía hoy, para mi bien, con el Centro de Lectura de Reus, allá en la Cataluña, que desde mi fuerte insularidad balear me permito llamar “premediterránea”. Recibo periódicamente los signos de actividad de aquel espléndido centro cívico, y es de notar que, al lado de la actividad bibliotecaria, de la actividad intelectual general, de la actividad librera, de la actividad social, figura como una de las fiestas más importantes de aquel Centro, la Exposición anual de Rosas”.

Experimentemos profundo reconocimiento al señor Sintés, que también es señor de la galanura del hablar, por el homenaje que tributa al Centro de Lectura, en el transcrito párrafo, y sírvanos lo leído de fiel espejo donde mirarnos todos, regidores y regidos, para seguir esa ruta que conduce al engrandecimiento de nuestra Institución, aportando, al propio tiempo, nuestra flexibilidad para adaptarla a la evolución de los tiempos, evitando de este modo el peligro de anquilosamiento.

J. REIG Y BORRÁS